



Empieza el ERE, se acabó la comunicación

Pilar Trucios,

Colaboradora de PeopleMatters.
Asesora de comunicación externa e interna.

i Conoce a alguna persona anémica? Probablemente sí. El síntoma más frecuente es la debilidad, el cansancio y, como consecuencia, la apatía y la desgana para acometer cualquier actividad. Ahora, imagínese a los amigos del anémico, inconscientes de su enfermedad, intentando poner remedio a su flojera: uno le ofrece un café para que se entone, el otro le recomienda mejor un té o un refresco de cola, quien más y quien menos le da ánimo y le dice que mañana estará mejor, o le aconseja que duerma una siesta. Alguno quizá detecte que el problema es más serio y le sugiera una visita al médico.

Como queda de manifiesto, todas las recomendaciones ayudan, pero no resuelven el dilema, especialmente si es serio. En la empresa, cuando ponemos el foco en la comunicación, encontramos algunos directivos con la misma buena disposición que los amigos del anémico, pero no alcanzamos a entender por qué ésta no remonta. Tampoco comprendemos la razón por la cual no traspasamos la barrera del suspenso o el aprobado raspado cuando preguntamos por la comunicación en la encuesta de clima.

La mayoría de estos ejecutivos apoyan las iniciativas que favorecen la información, aunque quizá no tanto la comunicación: la

revista interna, una intranet corporativa o el portal del empleado, un boletín electrónico con las noticias más destacadas de la empresa, desayunos con el presidente, transmisión de los objetivos en cascada y un largo etcétera que contribuye, sin lugar a dudas, a saber qué está pasando en la compañía, pero no acaba con los rumores ni afianza el compromiso y el orgullo de pertenencia de todos los profesionales.

Pero algo es algo, dirán algunos, porque ¿qué pasaría si el anémico ni siquiera contara con los ánimos y las recomendaciones de sus amigos? Efectivamente, pasaría lo que pasa en la empresa cuando se presentan tiempos borrascosos, donde los resultados económicos no acompañan y hay que tomar decisiones difíciles. Llega el ERE y muchos directivos no están por la labor de contar, con más precisión y frecuencia, la realidad de la empresa, y se produce una dicotomía entre lo que está pasando y la información que se despliega por los canales habituales, con el desconcierto y la incertidumbre de los trabajadores. Por si fuera poco, comienzan las interferencias en la comunicación. En el caso del anémico, son los típicos amigos que en lugar de dar un consejo positivo tratan de darle el diagnóstico de la enfermedad. En el caso de la empresa son los sindicatos, que hacen valoraciones frecuentes sobre los datos que tienen, lo que escuchan o lo que interpretan.

Ante esta situación lo más sensato es localizar al médico lo antes posible y seguir a rajatabla el tratamiento, aunque éste lleve implícito recibir una transfusión urgente. Pero lo más cabal para el futuro será prevenir la enfermedad, yendo al fondo de la cuestión. En las empresas, la comunicación existe o no existe. No es cuestión de canales ni de herramientas, sino de cultura, una cultura que siempre viene de arriba. Si el

En las empresas, la comunicación existe o no existe. No es cuestión de canales ni de herramientas, sino de cultura, una cultura que siempre viene de arriba)

Cuando la impronta de una compañía es la transparencia, ningún directivo debería plantearse cómo ocultar las malas noticias)

presidente o el consejero delegado no comunican y velan por la transparencia, las iniciativas del resto de departamentos no sirven para mucho. Cuando la impronta de una compañía es la transparencia, ningún directivo debería plantearse cómo ocultar las malas noticias. Los empleados, por su parte, dan por hecho que se les comunicará todo lo que sea relevante y cuando no se hace, saben que no hay nada que comunicar.

¿ERE en su empresa? Afróntelo, llame al presidente, prepare la transfusión y evite que las interferencias arruinen el tratamiento.)

Información elaborada por:

peoplematters

Hacemos de la comunicación su estrategia de ventas

¿Necesita un gabinete de comunicación?

SALVIA COMUNICACIÓN es una empresa de comunicación orientada a mejorar sus ventas.

Un correcto posicionamiento de su organización ante la opinión pública es esencial para mejorar sus resultados.



Salvia Comunicación



¿Qué trabajos desarrollamos?

- Comunicados y Notas de Prensa
- Contacto permanente con los medios de comunicación
- Gestión de entrevistas con prensa especializada y medios económico-empresariales
- Acceso a líderes de opinión
- Realización de tribunas y reportajes donde proyectar una imagen adecuada de su empresa
- Seguimiento de las apariciones en prensa
- Abarcamos todo tipo de medios (televisión, radios, diarios, prensa especializada, portales, blogs...)

Datos de contacto:

Salvia Comunicación
Tel. 91 657 42 81
E-mail: info@salviacomunicacion.com

www.salviacomunicacion.com